

Dice el poema del Cantar de los Cantares:

¡Mi amado es mío, y yo soy suya! Él me dice: Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte. Ni las aguas torrenciales podrían apagar el amor, ni anegarlo los ríos. (Ct 2,16; 8,6-7).

Dice san Pablo:

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no lleva cuentas del mal. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. (1 Co 13,4-8).

Dice Jesús:

Al principio Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. (Mc 10,6-9).



**¡Feliz fiesta!**



# Bienvenidos a la iglesia en esta celebración del matrimonio



con toda la alegría  
con toda la ilusión  
con los mejores deseos  
para los novios  
con ganas de aprender  
a amar más  
con mucha fe en Jesús,  
que está aquí,  
en esta fiesta

## Lo que hoy hacemos...

### Es una fiesta.

Porque estos familiares o amigos nuestros se quieren, y nos han reunido para manifestar públicamente ese amor y compartir con nosotros su alegría. Y vale la pena celebrar el amor.

### Es un compromiso.

Los novios dan hoy un paso muy importante. No nos han reunido para decirnos que hoy se quieren y mañana ya veremos. Sino que nos hacen testigos de su compromiso de quererse siempre. Y vale la pena un compromiso de amor para toda la vida.

### Es un comienzo.

Los novios hoy no dicen: Ya está, ya hemos alcanzado nuestro objetivo. Sino que dicen: Ahora tenemos que aprender aún más a estar atentos el uno al otro, a disfrutar juntos, a sabernos respetar, a animarnos mutuamente, a perdonarnos cuando sea necesario, a amar mucho a los hijos que tengamos. Y vale la pena estar dispuestos a crecer en el amor, cuando las cosas vayan bien y también cuando haya dificultades.

### Es un sacramento.

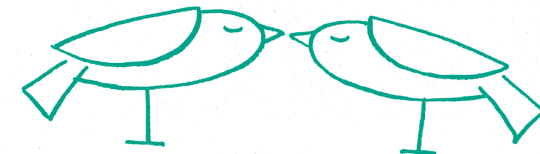
Jesús está aquí, en esta fiesta. Él acompaña este momento tan importante. Y no la hace como si lo mirase desde fuera, sino desde dentro, con toda su fuerza y su gracia, llenando con su amor el amor que los novios se tienen. El amor de nuestros amigos que se casan será desde ahora un signo del amor de Jesús. Y vale la pena contar con la presencia de Jesús y vivir acompañados de su amor.

### Es un estímulo.

Tanto a los novios como a los invitados, esta fiesta nos estimula. A reafirmar el amor a todos los niveles: en la vida de pareja, en la familia, con los amigos y compañeros, para con los pobres y los que sufren... es decir, en definitiva, a reafirmar el deseo de vivir como Jesús nos ha enseñado. Y esto vale mucho la pena.

## La celebración del matrimonio

- ❖ Primero, recibimos a los novios, que son los protagonistas del día.
- ❖ Luego, escuchamos la palabra de Dios, la palabra de Jesús que nos ayuda a entender la importancia y el sentido de esta fiesta.
- ❖ Luego, celebramos propiamente el sacramento del matrimonio:
  - \* los novios se dan el consentimiento, su compromiso público de amarse toda la vida;
  - \* los novios se imponen los anillos el uno al otro, como signo de amor y fidelidad;
  - \* donde es costumbre, se entregan también mutuamente las arras, como signo de los bienes que van a compartir;
  - \* el sacerdote o el diácono, en nombre de la Iglesia, bendice este matrimonio, y todos rezamos por ellos, para que se amen, sean felices, sepan transmitir amor a su alrededor, y tengan siempre presente en sus vidas el amor de Jesús.
- ❖ Luego, según las circunstancias, se puede celebrar también la Eucaristía.
- ❖ Y finalmente, salimos de la iglesia y seguimos compartiendo la alegría de lo que hemos celebrado.



pear el amor y de las que ayudan a mantenerlo. Leámoslo y reflexionémoslo frase por frase, y apliquémoslo a nuestras vidas.

❖ Y podemos leer también un fragmento del evangelio, el de Juan 2,1-11. Es la escena de las bodas de Caná, en la que vemos cómo Jesús participa de la alegría de una fiesta de bodas. Jesús también participará de nuestra fiesta, y nos ayudará a convertir el agua de la vida cotidiana en el vino de la alegría, del amor compartido, del deseo de ser signo de fe y de amor en toda nuestra vida.

### ■ Para terminar: Decimos juntos el Padre nuestro

Para terminar este tiempo de reflexión y oración, nada mejor que decir la oración que nos enseñó Jesús, la oración de los hijos de Dios, el Padre nuestro. Digámosla con mucha fe y con muchas ganas de amarnos.

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.  
Amén.

## Que seáis muy felices

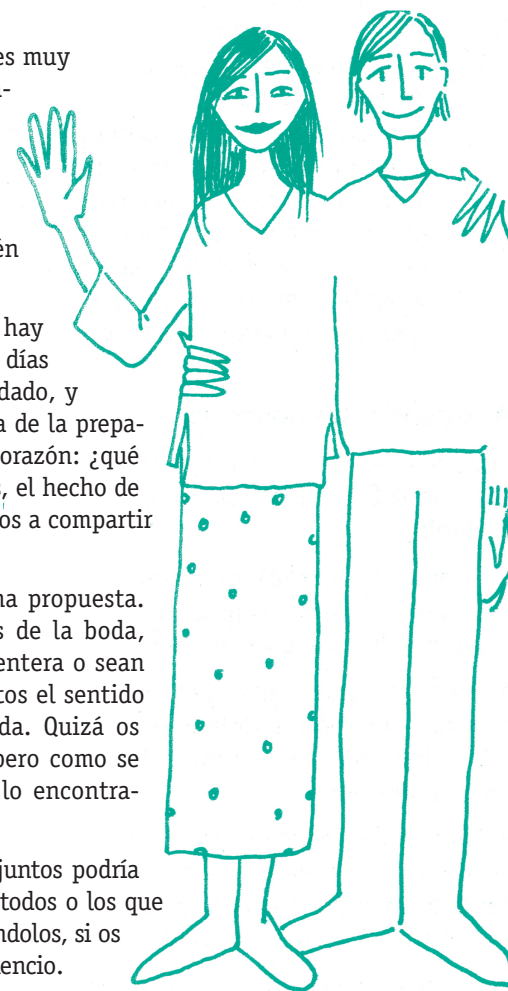
# NOS CASAMOS... y queremos vivirlo a fondo

Casarse es muy importante. Y como es muy importante, lo preparamos detenidamente. Cualquier pareja, cuando se casa, quiere que todos los detalles estén a punto, y que todo el mundo quede contento. Y quieren, claro está, quedar ellos, los novios, también contentos.

Entre todo lo que se debe preparar hay algo que quizá, con las prisas de los días previos a la boda, puede quedar olvidado, y sería una pena que así fuera. Se trata de la preparación más profunda, la de nuestro corazón: ¿qué significa para nosotros dos, cristianos, el hecho de casarnos, de comprometernos ante Dios a compartir nuestra vida en el matrimonio?

Con esta hoja os queremos hacer una propuesta. Se trata de que, algunos días antes de la boda, busquéis un tiempo (sea una tarde entera o sean un par de horas) para compartir juntos el sentido que tiene para vosotros vuestra boda. Quizá os parezca difícil buscar este tiempo, pero como se trata de algo importante, sin duda lo encontraréis. Y quedaréis satisfechos.

Este tiempo de compartir y de rezar juntos podría seguir los pasos que aquí se indican (todos o los que más interesantes os resulten), alternándolos, si os parece oportuno, con momentos de silencio.



## ■ Primero: Nos ponemos delante de Dios y rezamos

En algún lugar pacífico y tranquilo (o, si es necesario, en casa, pero desconectando los teléfonos y cualquier otro estorbo), comenzamos con unos momentos de silencio, para ponernos en paz con nosotros mismos. Y luego, decimos juntos esta oración:

A medida que se acerca nuestra boda  
nos damos cuenta, Padre,  
de que tú eres el amor, todo el amor.  
Por eso nos ponemos ante ti  
con la alegría de vivir también el amor.  
Te damos gracias  
porque nos has acompañado en nuestro camino,  
y porque lo seguirás haciendo.  
Te pedimos que estés junto a nosotros  
en este camino que queremos seguir recorriendo juntos,  
en los momentos de mayor felicidad,  
y también en los momentos  
que nos resulten más complicados y difíciles.

## ■ Segundo: Compartimos nuestros motivos e ilusiones

Después de la oración, podemos dedicar un rato a compartir qué nos impulsa a casarnos, a comprometernos en este camino de vida conjunta.

- ❖ Podemos decirnos qué nos gusta al uno del otro, qué esperamos que sea nuestro camino conjunto, en qué nos podemos ayudar mutuamente, cómo estamos viviendo esta preparación...
- ❖ Podemos, asimismo, decirnos cómo estamos dispuestos a trabajar y esforzarnos para fortalecer nuestra unión, y nuestra voluntad de estar atentos el uno al otro, de no querer tener siempre la razón, de comprendernos...
- ❖ También podríamos mirar más allá de los dos, y pensar en las personas que tenemos a nuestro alrededor y de qué forma nosotros podemos ser para ellos signo de amor: en nuestro ambiente familiar, de trabajo, en la realidad social...
- ❖ Y también podemos pensar en los hijos. Nos casamos para ser felices juntos, pero esta felicidad va a dar un fruto importante: los hijos que tengamos, que queremos que crezcan como personas y como cristianos.

## ■ Tercero: Nuestra unión será un sacramento de Jesucristo

Ahora podríamos reflexionar sobre lo que significa decir que el matrimonio es un sacramento de la Iglesia:

- ❖ Casarse no es algo propio sólo de los cristianos. Desde el principio, el hombre y la mujer se han atraído mutuamente y han creado uniones estables, lo que llamamos matrimonio. La unión del matrimonio es, sin duda, una de las realidades más ricas e intensas que puede haber en la vida de las personas. Un hecho que expresa, como ningún otro, el deseo humano de unión mutua, de amor.
- ❖ Este hecho, esta realidad humana, los cristianos la vivimos con una riqueza aún mayor. Porque vemos en ella un signo del amor de Jesucristo. Y lo vemos hasta el punto de afirmar que el matrimonio es un sacramento, es decir, una de las siete acciones de la Iglesia en las que reconocemos de manera plena y visible la gracia de Dios en el mundo.
- ❖ El matrimonio que consagra el amor de la pareja es un signo público del amor de Dios, un don del Espíritu de Jesús. Y esto es al mismo tiempo un compromiso y una garantía. Un compromiso de fidelidad, de mantener y hacer crecer siempre ese amor y esa unión. Y una garantía de que Dios nos acompañará en este camino, con su Espíritu, con su fuerza amorosa.

## ■ Cuarto: Queremos compartir nuestra fe

Este tiempo de reflexión tranquila es una buena ocasión para algunos propósitos.

- ❖ Especialmente útil será ver de qué forma compartiremos la fe como pareja. Rezar juntos es una de las cosas importantes que podemos aprender y que nos puede ir muy bien. Podemos pensar hoy cuándo y cómo lo vamos a hacer.
- ❖ Y podemos proponernos también, si no lo hacemos ya, participar juntos de la misa de los domingos, donde experimentaremos que pertenecemos a una comunidad, donde escucharemos la Palabra que Dios nos dirige, donde recibiremos el alimento de Cristo para nuestro camino.

## ■ Quinto: Leemos la Palabra de Dios

- ❖ Podemos leer un texto de san Pablo muy conocido, y dejar que nos penetre. Se trata del fragmento de la primera carta a los Corintios 13,1-7. Nos habla de la importancia del amor, y nos dice que es lo más grande que hay. Y luego, con oportuno realismo, nos habla de las actitudes que pueden estro-